

European Union



Kiriakos Pierrakakis, presidente del Eurogrupo; Joaquín Miranda, ministro de Finanzas de Portugal, y Carlos Cuerpo, ministro de Economía de España, ayer en Bruselas durante la reunión del Eurogrupo.

Cuerpo: “Ya notamos los efectos de la guerra en nuestro bolsillo”

IMPACTO ECONÓMICO/ El Gobierno valora medidas como las de la crisis energética de 2022, aunque aún no las despliega.

Andrés Stumpf. Bruselas

De los mercados a la economía real. Los efectos de la agitación del precio del petróleo y del gas natural ya han llegado a Europa, tal y como lo ha reconocido Carlos Cuerpo, ministro de Economía de España, que, en su llegada a Bruselas para la reunión del Eurogrupo, indicó que “ya estamos notando el inicio de los efectos de esta guerra en nuestro bolsillo”.

La guerra en Irán y el cierre del estrecho de Ormuz han tensado el precio del petróleo y del gas natural, que se han encarecido un 40% y un 90%, respectivamente. Este impacto se ha trasladado rápido a la gasolina, que en una semana se ha elevado en 15 céntimos el litro, mientras que el gasoil lo ha hecho en casi el doble, unos 28 céntimos.

“Estamos viendo ya algunas consecuencias en el día a día de los españoles. No tenemos nada más que ir a ver qué está pasando en las gasolineras con la subida de precios en los surtidores”, aseguró el ministro de Economía, que recordó que la subida de los precios de la energía es particularmente importante para los profesionales del transporte, pero también para la agricul-

El ‘shock’ energético afecta sobre todo a transportes, pesca y agricultura y puede afectar al crecimiento

tura o la pesca. Cuerpo resaltó, además, que el vertiginoso encarecimiento de los precios del combustible ha afectado a materias esenciales, como los fertilizantes y los plásticos.

“Si la duración de este conflicto se mantiene, podríamos estar viendo impacto en actividad y por lo tanto en crecimiento para la economía europea, que es una de las más afectadas”, aseguró el ministro español, que recordó que los precios de la energía son uno de los principales costes que sufren las empresas en el bloque comunitario y que, ante esta reciente subida, podrían perder competitividad.

Red de seguridad

Ante la perspectiva de que el shock energético derivado de la guerra en Oriente Medio pueda extenderse más de lo esperado, los ministros de Finanzas de la zona euro debatieron opciones para proteger a la economía. En España, el ministerio mira directamente

al manual de 2022, cuando se produjo un incremento salvaje de los precios de la energía como consecuencia de la invasión de Ucrania por Rusia.

Cuerpo señaló que “lo que va a hacer el gobierno español es proteger a los ciudadanos, a las empresas y a los trabajadores, como ya hicimos en el caso de la guerra de Ucrania”. En ese sentido, destacó que “tenemos las lecciones bien aprendidas de Ucrania y capacidad de responder de manera decidida”.

Tras el ataque de Rusia a Ucrania, el Gobierno desplegó lo que denominó *Escudo Social*, una batería de medidas que buscaba contener la inflación. Entre ellas, destacó el tope al precio del gas utilizado para la generación de electricidad, las subvenciones al combustible, medidas sobre el transporte público y rebajas de impuestos sobre los alimentos.

El ministro de Economía, sin embargo, no concretó qué forzaría esa intervención pública. Según explicó Cuerpo, más que vinculada a la volatilidad de las materias primas, la intervención estaría ligada a la duración del conflicto, que es lo que puede hacer que regrese la inflación.

El FMI advierte de que hay que “prepararse para lo impensable”

Sergio Saiz. Nueva York

“Piensen en lo impensable y prepárense para ello”. La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, lanzó ayer esta advertencia a los gobiernos de todo el mundo en un momento de creciente incertidumbre económica provocado por la escalada militar en Oriente Próximo. En su opinión, es imprescindible prepararse para escenarios extremos que podrían sacudir la economía global ante la posibilidad de que el conflicto se prolongue o se intensifique.

Georgieva hizo ayer estas declaraciones durante una intervención en Tokio, en la que abordó los riesgos que afronta la economía mundial en el actual contexto geopolítico. Su aviso llega en un momento especialmente delicado para la economía internacional, marcada por el aumento de las tensiones militares entre Estados Unidos, Israel e Irán, los ataques contra infraestructuras diplomáticas y el riesgo de que el conflicto siga extendiéndose a otros países de la región.

Oriente Próximo concentra cerca de un tercio de la producción mundial de petróleo y es uno de los principales puntos de tensión para los mercados energéticos globales. Georgieva recordó que cada aumento del 10% en los precios del petróleo se traducirá en una subida de 40 puntos básicos en la inflación general mundial, además de suponer una rebaja del PIB de entre una y dos décimas.

Ante este escenario, el FMI se encuentra recopilando datos para evaluar el impacto económico de la crisis. La institución publicará un análisis detallado en la próxima edición de sus *Perspectivas de la Economía Mundial*, prevista para mediados de abril.

Mientras tanto, Georgieva ha pedido a los gobiernos que refuercen sus defensas económicas y se preparen para posibles shocks externos. La economista búlgara señaló que los países deben centrarse en aquello que sí está bajo su control: fortalecer las instituciones, mantener marcos de políticas económicas sólidos y



La directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva.

El organismo aconseja elevar los márgenes fiscales y fortalecer los sistemas financieros

preservar el margen de maniobra fiscal y monetario.

“En un mundo más fragmentado y volátil, la resiliencia económica se convierte en la primera línea de defensa”, señaló la directora gerente del FMI. En su opinión, el crecimiento impulsado por el sector privado, las finanzas públicas sostenibles y unas instituciones fuertes serán elementos clave para navegar en un entorno de incertidumbre prolongada.

Uno de los principales focos de preocupación es el impacto que una escalada del conflicto podría tener sobre los precios de la energía y, por extensión, sobre la inflación global. El mercado del petróleo ya ha mostrado signos de tensión desde el inicio de la crisis, con repuntes en los precios del crudo ante el temor a interrupciones en el suministro desde la región.

El aviso del FMI llega además en un momento en el que la economía mundial ya afrontaba un crecimiento moderado tras el ciclo de subidas de tipos de interés para conte-

Cada aumento del 10% en el precio del crudo recortará el PIB mundial en hasta dos décimas

ner la inflación. La combinación de tensiones geopolíticas, mercados energéticos volátiles y fragmentación del comercio internacional podría añadir nuevas presiones a una recuperación que ya se presentaba frágil.

La institución con sede en Washington ha advertido en repetidas ocasiones de que la economía global entra en una etapa caracterizada por mayor incertidumbre estructural. El auge de las tensiones comerciales, la rivalidad por el control del nuevo tablero geopolítico y la proliferación de conflictos regionales están configurando un entorno económico más imprevisible que el que dominó las décadas previas a la pandemia.

Georgieva insistió en que los gobiernos deben mantener la capacidad de reaccionar con rapidez ante posibles crisis. Esto implica reconstruir el margen fiscal perdido durante la pandemia, fortalecer los sistemas financieros y garantizar que las políticas económicas puedan adaptarse con agilidad a un entorno cambiante.